

Como lo verá por los periódicos, están pretendiendo convertir en *atenado nuestro* el mismo desconocimiento de nuestra soberanía territorial, conñando por el agente diplomático argentino!

Me parece ya difícil escapar a la guerra que va a matarnos; pero *todavía es posible* y es necesario hacer hasta los últimos esfuerzos para salvar la paz.

La falta de noticias directas de Montevideo.

La Ballenera que envió a la Colonia todavía no ha regresado.

Si se llegara a un rompimiento o suspensión de relaciones con Marmol, ¿no tendría usted algún agente extranjero que ofreciese su mediación para reabrir las negociaciones?

¿Mi nota de anoche podría servirle para justificar nuestro intento pacífico, y, si fuese necesario, para pedir al agente del Brasil y a los otros agentes extranjeros que lo auxiliaran. Pero esto debía ser hecho de manera que la oferta de la mediación llegase aquí en el mismo momento que la noticia del mal éxito de las negociaciones en Montevideo.

Perdóneme usted estas indicaciones. Aunque con el corazon partido de dolor por las desgracias de una guerra que me parece inevitable, porque todos trabajan por ella, hago, hasta el último momento, todo cuanto puedo y, sin duda, más de lo que debo, por la paz, que es la última tabla de salvación.

Muy suyo. — *Andrés Larrañaga*.

De la tarde.

Estoy a esta hora convencido de que usted no me ha escrito ni una letra por el vapor de hoy.

Suplico, doctor Herrera, se coloque firmemente en mi posición.

¿La encontraría siquiera decorosa?

¿Qué haría usted?

Yo *quiero hacer* lo que usted, sin duda, querría hacer en mi caso.

Pero, ¿cómo hacerlo en estos momentos en que veo —

¡y con los brazos amarrados! — que nos van a llevar alevosamente, a una guerra funesta?

(Veo que, *en conciencia*, usted debe sacarme de esta posición, mandándome lo que yo no puedo pedirle.

Hasta esta hora no me han dicho palabra. Me tienen por completamente desautorizado, y me lo hacen sentir. Mandeme lo que yo no puede pedirle, pero lo que usted tiene el deber de mandarle a ciudadano encarecido en el alto servicio del país, y a quien no es permitido tener así en el extranjero.

CARTAS DEL BARÓN DE MAUÁ.

Confidencial. — Señor Barón de Mauá. — Mi estimado señor y amigo: He ocupado al gobierno de los puntos que me ha referido V. E., conversados en su visita al señor Marmol, y que se creen capaces de dar buen resultado.

1.º Retiro de parte del señor Marmol de su nota pidiendo pasaportes; retiro, entonces, por parte del gobierno, de la suya, en que contesta y envía dichos pasaportes — *non aeneque*.

2.º Restablecimiento de las cosas al estado que tenían el 4, después de mi nota.

3.º Contestación, pura y simple, a esta nota del 4 por Marmol, en sentido de que, habiéndola comunicado ha recibido orden para entenderse con este gobierno, a efecto de combinar el medio de poner término a las dificultades del momento, aceptando el arbitraje, para lo cual pido una conferencia.

4.º El fin de la conferencia sería convenir en que, siendo difícil y peligrosa la dispensación de los puntos pendientes, etc., etc., y por esa y otras razones declarada imposible, convenían en el arbitraje ambos gobiernos, para lo cual se adoptarían por cada uno las medidas de urgencia necesarias, quedando, entretanto, ambos gobiernos obligados a evitar, mientras el fallo arbitral no sobreviene, nuevos motivos de desinteligencia, imponiendo respeto hacia uno y otro país y gobiernos y neutralizando desde ya todo.

Excmo. Señor doctor don Juan José de Herrera. — Buenos Aires, 7 de diciembre de 1863. — Mi querido amigo: Tiene usted cinco cartas más sin contestación. Vienen los vapores uno tras otro, y ni una letra suya! Sin embargo, le escribo; y casi voy creyendo que doy a usted irreusable testimonio de que no tiene límite mi abnegación personal en el servicio de la patria amenazada.

Ya digo a usted de oficio que creo segura la paz, si la quieren. No la creo más que cuestión de *simple fait*.

Dígame, también, no sólo que estoy a disposición del gobierno, sino que me le ofrezco.

A esto sólo tengo que agregar que cuando hablo de continuar la negociación aquí, aún después de rota en Montevideo, subentiendo que ese rompimiento será hecho en los términos convenientes y guardados con el señor Mármol todos los miramientos que son propios de gobiernos y pueblos cultos.

Escríbame con franqueza, amigo, mío, ¿qué significa su silencio?

Si me da instrucciones, démelas menudas y explícitas. De otro modo, no.

Siempre muy suyo. — *Andrés Lamas*.

[El general B. Mitre tiene el honor de saludar con su más distinguida consideración a S. E. el señor presidente don Bernardo Berro, y de adjuntarle la contestación que con fecha 10 del corriente había dado a su carta de 9 del mismo, y cuya remisión fué suspendida en la oportunidad a petición del señor don Andrés Lamás, que tomó conocimiento de ella; haciéndose hoy un deber de hacerla llegar a sus manos, no obstante que por el momento no pueda tener una solución inmediata el asunto a que ella se contrae, hasta tanto que se arreglen satisfactoriamente, como lo espera y lo desea, las dificultades que han surgido posteriormente. — Buenos Aires, 19 de noviembre de 1863.

Correspondencia del barón de Mauá

Ilmo. Excmo. señor doctor don Juan José de Herrera. — Meu presado amigo e senhor: Si V. E. não tiver inconveniente desejaria que me facilitasse a leitura de uma nota do senhor Alvin ultimamente enviada a V. E. que eu desejara commentar para o Rio de Janeiro pelo paquete que sale amanhã no meio dia.

Lamas me escreve *meu afflicto* por não ter recebido hontem a approvaçõ de accordo realisado em Buenos Ayres.

Na verdade para quem vio como eu vi uma copia da circular que o governo Argentino ia passar a todas as legações extranjeiras e que era pouco menos do que uma declaraçõ de guerra a esta republica, que seria seguida por uma exigencia desta republica do que seria as mesmas legações, retratagão impossivel e portanto seguida de um rompimento e que trabalhou com intransvell assiduidade para dissipar a tempestade por meio de um accordo *honroso* para ambos governos, evitando-se assim as mais serias complicações que estavam prestas a desatar, e observa a quasi indiferença com que é olhado aqui um trabalho que tanto custou a realisar, he realmente assumpto para o mais penoso sentimento.

V. E. me disculpa, pois sabe que estou demasiado *comprometido*, arrastrado por sentimentos generosos e ardentes, porém *irreflectidos* que me levarão a por em movimento todos os meus recursos para sustentar a ordem legal nesta republica.

Son com a maior estima. De V. E. amigo affmo. — *Barão de Mauá*.

28 de outubro de 1863.

Meu presado amigo senhor doutor Herrera: Incluo a V. E. o que acabo de receber do senhor Lamás. Fm resultado da nossa conversa de hontem, mandolhe diser

que estando o protocolo aprovado e tratandose apenas de *adillar* umas ou outras idéas, me parecia que elle não tinha razão de amofnarse, e que em circumstancias tão graves nenhum oriental, e menos elle cujo patriotismo me era tão conhecido, podia reusar os seus serviços a republica. Espero que minha carta lhe fará impressão e se *interpretarei bem* o pensamento de V. E. elle continuará no seu posto aonde é realmente util. No entanto me parece que V. E. em caso nenhum deve rejeitar o que está feita com tanto successo, e com tão boa intenção d'evitar as graves complicações que pendão sobre o horizonte deste bello pays.

Estou preparando um *aditamento* ao contrato sobre suprimento de lardos, que hoje mesmo entregarei ao senhor Blanco, que me parece será recebido por o governo e as camaras com applauso. Sempre. De V. E. amigo affmo. e dedicado. — *Barão de Mauá.*

30 de outubro de 1863.

Señor Barón de Mauá. — Mi estimado señor y amigo: Devuelvo a usted la carta de don Andrés Lammas. Usted sabe bien que en estos días ha tenido más de un asunto que atender el gobierno y esto ha debido tenerlo en consideración aquel amigo.

Nadie más que don Andrés Lammas tiene la culpa de lo que ha sucedido con el retardado protocolo.

La dificultad la creó él, por obrar con prescendencia del gobierno de quien depende. El quejoso, a *justo título*, es el gobierno, que ve comprometida por malos juegos su política de paz.

Prescindiré del señor Lammas, y me entenderé, si la inteligencia es posible, con el señor Elizalde directamente.

No es digno, sea el que fuere el resultado, que yo vuelva a rogar a don Andrés Lammas.

De usted affmo. — *Juan José de Herrera.*

Despacho. 30 de octubre de 1863.

Buenos Aires, 18 de noviembre de 1863. — Ilmo. Excmo. señor doctor don Juan José de Herrera. — Meu querido amigo e senhor: Parteguei a nota de S. E. ao senhor Elizalde, com quem figurei de conversar amanha.

Desgraçadamente o senhor Lomreiro he de opinio que a rejeição do nome do emperador do Brasil, depois d'entender no protocolo, importa uma offensa pessoal e directa, ao magnanimo monarcha que em obsequio a paz das republicas do Rio de la Plata se prestara a aceder ao desejo manifestado nesse protocolo de servir de arbitro nas questões entre as duas nacionalidades. O que me parece que será a *consequencia* d'esse procedimento, he que a Republica Oriental *substitue* a aliança do Brasil pela do *Paraguay*; o que me parece he que uma seria prenda de paz, enquanto a outra *podará* selo para que a guerra se ateie. O governo da republica porém está em seu direito escolhendo a que melhor lhe agrade.

Como pretendo demorar-me aqui poucos dias se V. E. deseja que eu de algumas explicações ao governo Argentino no que toca a ultima occorrença das ilhas, no sentido do que esse successo não tenha *ulterioridades*, o que me parece facil de conseguirse, seria bom que a resposta de V. E. á rota d'Elizalde irresse a mais tardar amanhã. Farei tudo quanto poder da minha parte, porém já entanto desalentado, porque já tenho pouca esperança de ver triumphar a final á politica pela qual me tenho sacrificado, que he, como V. E. sabe, que triumphen os principios de ordem e de legalidade, e que se evitem complicações internacionais. Perdendo-se o *appoio do Brasil* para essa politica, e me parece que *está perdido*, os elementos em fermentação nestos payses são demasiado encaudescentes para não produzirem exploração.

Pastante afflicto assigno como sempre. De V. E. amigo muito affmo. e dedicado. — *Barão de Mauá.*

P. S. — Neste momento sou informado que Elizalde va responder a V. E. que no que toca ao protocolo não altera

una virgula, que ficara de nenhum effeito visto não obter a ratificação do governo Oriental.

Copia. — A S. E. señor barón de Mauá. — Mi distinguido amigo: Tuve el gusto de recibir su apreciable del 18.

Lamento muchísimo la opinión en que está el señor Loureiro, relativamente al significado que él da a lo que pasa con motivo del protocolo. No tiene S. E. razón. Puede haber impremeditación en dar por concluido un negocio que recién se iniciaba, y haber creado, el aviso anticipado al Janeiro, un inconveniente personal para el ministro del Brasil; pero ese inconveniente no es el motivo esplicito y discutido, suponiéndose al gobierno Oriental intención de desaire a S. M. el emperador.

El simple buen sentido rechaza tal suposición. ¿Con qué fin este país haría, en *estas momentos*, actos agraviantes hacia su amigo, el más importante?

La diplomacia honrada no debe tergiversar ni los hechos ni las intenciones.

Mi nota a Elizalde contiene una solución, siendo cierto lo que decía la carta que V. E. tuvo la bondad de hacerme conocer.

No comprendo por qué el señor Míre, después de lo que hizo decir al presidente por Lamas, dé el protocolo por rechazado. Si lo hace, y si lo aconsejan que lo haga, quedará a toda luz evidenciada segunda intención, mala intención.

Nosotros aceptaremos el rechazo, lamentando el que se haya perdido una ocasión de hacer algo bueno en sentido de la política honesta.

Hoy he entregado a la secretaría mi nota a Elizalde en contestación a la que ese señor me pasó relativamente al suceso de las islas.

Como es extensa y la acompañan algunas copias de documentos, no puede, contra mi deseo, ir hoy. Mañana irá.

Espero que, si hay buena fe, no hemos de *brigarr*.

Todo lo que V. E. haga en sentido de serenar pasiones, es servicio que hace V. E. a nuestras miras decididamente pacíficas.

Flores ha pasado el Santa Lucía Grande por el paso de San Ramón: Medina, también, en su seguimiento. No lo dejará un momento y tratará de obligarlo a descidir.

De V. E. muy amigo y afmo. S. S. — *Juan José de Herrera*.

Montevideo, 20 de noviembre de 1863.

Buenos Aires, 20 de noviembre de 1863. — *Ilmo. Excmo. señor doctor don Juan José de Herrera*. — *Meu preado amigo e senhor*: Depois de ter escripto a V. E. em 18 do corrente, bein que com o espirito profundamente impressionado pela gravidade da situação, como não costumo deixar-me abahir deante das mais serias dificuldades, tenho continuado a *trabalhar* e a por em contribuição todas as minhas faculdades intellectuales, a fin de ver se a nuvem negra que possa sobre o horizonte destes payses se dissipa, ou ao menos se a carga de electricidade de que está pejada, se precipita e derrama pelas regiões do espaço em que a diplomacia a pode retreter em vez de fazer a explosão que ameaça.

Questão do protocolo. — O unico meio de acabar com essa grave dificuldade, he declarar sem effeito em sua totalidade o que está feito não tendo obtido a ratificação o acto cessa d'existir. Em tal caso, subsistem em pé as complicações que ameaçavão em desfeixo *eminente*, e que se teve em vista evitar com esse acto; como desvias-las. Para isso, se tem trabalhado deveras, e *Lamas* apparece de *profundamente* ferido e *angustiado* com *algumas palavras* de que V. E. se servio na nota em que lhe communica a acceptação de sua renuncia, se tem prestado com a ordinaria illimitada que distingue o verdadeiro patriota, a presença de uma situação chena de perigos para sua patria. Ainda hontem, passon elle até a terna hora da noite com Míre: o resultado d'esses esforços

será que o governo Argentino communicará ao Oriental que as modificações propostas não podem ser admitidas deixando n'essa nota *ou não* a porta aberta, para outra negociação. Em todo caso, o que fica definitivamente *concordado* he que se o governo Oriental, cu proposta a essa communicação, quizer que deseje que se entre em *outras negociações* para dominaremse as complicações d'actualidade, o governo Argentino se prestará de bom grado, e entre Jannas particularmente, Mitre e Elizalde, se fará um *novo tratado*, cujas *cláusulas* e *palavras* serão discutidas e apreciadas ahí pelo governo Oriental antes que se tomen sobre ellas qualquer deliberação internacional, isto he, antes que tenha *carácter official*, vencidas todas as difficuldades, e chegando os dois governos a um *perfecto accordo* por assim dizer, particularmente, segue se então de um acto publico, o que levará apenas o tempo necessario para pôr o limpo e assignarse-se aquello em que se tenha concordado. (Creio que não era possível uma melhor solução a tamanha difficultade).

Até onde eu posso comprehendêr a *Mitre*, *este se compromete*, desde que a boa intelligencia entre os dois governos fique restabelecida, a fazer uma proclamação ao povo argentino, declarando que a honra do governo e da nação está sobradamente comprometida a impedir todo e qualquer acto que importe violação de neutralidade, e que serão punidas com toda a severidade os que praticarem acto algum em contravenção a essa politica. Mitre conhece que semelhante manifestação significa *romper abertamente* com o elemento exaltado que o rotunda, porém declara estar *resolutamente* disposto a entrar nesse caminho, uma vez que tenha a *base* d'essa politica, que he o accordo internacional, que tenha pelo menos a *sanção moral* do Brasil. *Andas d'esse accordo* declara *não poder prescindir* do apoio do elemento exaltado, e portanto que não tem remédio se não fechar os olhos aos actos d'esse *partido*, desde que, se não for possível evitar um rompimento, seria loucura privar-se d'esse apoio ou quebrar as armas em que tem de apoiar-se na hypothese desgracada da guerra.

Estão, pois, aplanadas as difficuldades para se salvar a paz destes *países* se as discussões irritantes sobre o *passado* não possem reaparecer! Para que entrar nelas! A meu ver só servem de difficultrar a solução *pacífica*, que todos devem desejar, por que a guerra he a *ruína* infalivel para todos os que nella se comprometerem, vendidos ou *venezadores*!

O *senhor Loureiro* está mais calmo, e espero que não deixará de fazer o que poder para ajudar o governo Oriental a vencer as difficuldades que o assaltão: sua nota a este governo é a resposta que se lhe dá, que hoje serão trocadas, são documentos de *alto valor* para a republica Oriental, e que não podem deixar de ser muito agradaveis ao governo dessa republica: em nota do Brasil se declara, que a independencia e a autonomia da nação Oriental, são pontos cardenas da politica brasileira no *Rio da Prata*. E o governo Argentino declara formalmente que essa independencia e autonomia, he um *hecho* e um *derecho*, que elle jamais desconhecerá. Já ve V. E. que isto valie alguma coisa.

Um honra de Jannas devo dizer a V. E. que foi elle hontem procurado por quasi todos os *colorados* da emigração oriental que aqui existem, por terem os jornaes annunciado a sua renuncia. Recebeos *muito mal*, declarando-lhes terminantemente que estavam equivocados si julgavão que elle jamais se uniria a quem que fosse que procurasse alcançar o poder na republica, por outro meio que não fosse o combate leal nas ellecções. (Que emquanto a *Flores* era um *bandido* e a rebelião actual o acto mais injustificado que a historia da republica offerece: retirarão-se pois perfectamente corridos os taes sujeitos. Esta occorrença he hoje de notoriedade publica nesta cidade e provavel que o famigerado Juan Carlos Gómez, que alias não foi um dos visitantes, se appreparará a sovar bem a Jannas nos deus pasquines difamatorios, pelas suas palavras. Na *Nación Argentina* de hoje verá V. E. as observações que faço respeito de publicação aqui feita da minha carta dirigida a Flores, bem como sobre a carta d'elle a S. E. o *senhor* presi-

dente senhor Berro: a meu ver tirei o partido que podia d'essa deslealdade do gancho em mandar publicar a minha carta e ao mesmo tempo explicar a verdadeira significação do *arreglo* em que ali tanto se tem fallado, de um modo em que o credito do governo da republica ficava bem alto collocado. Já ve V. E. que não perdo occasião nem meio de prestar a authoridade legal d'esse pays os serviços que estão ao alcance de meus recursos e de minha intelligencia. Calarme, em presença d'essa publicação, não era conveniente; em primeiro lugar, as illações malignas dos tribunos a respeito de ter esse governo feito *propositas de arreglo* ficavão produzindo o seu effecto, e *ahi mesmo* não deixaria de ser aproveitado pelos inimigos da situação para desprestigiar o governo: se eu não contrariasse, creio que de um modo conveniente, as illações que se tiravão d'essas occurrencias, que me parece, que uma vez explicadas, por meio de baixo da minha firma e responsabilidade, por essa forma, redundão em credito para o governo e para S. E. O senhor presidente, em vez de lhe fazerem o menor mal. O que eu espero he, que *imprudentes* publicações ahi não desmanchem o effecto que minhas palavras devem produzir. O redactor da "Reforma Pacifica", por exemplo, interessado em complicar sempre esse pays nas lutas argentinas, talvez se sabia com alguma das suas, e isso me inquieta. Alguns artigos d'esse *periodico* talvez tenham posto armas nas mãos de alguns centos de brasileiros que estão com Flores. Os brasileiros cultos mesmo se revoltão com alguns d'essos artigos — os que não tem educação e de maus habitos como ostas em regra, habiõ as fronteiras pegão na laucha. Segundo coizo, se não fosse a conduncta de alguns chebes do governo Flores nunca teria reunido ao norte do rio Negro, a força de que hoje dispone. Disculpe V. E. esta longa massada; como sempre digo com franqueza o que sinto, para ver se he possível evitar algum mal. De V. E. amigo affmo.

— *Barão de Mauá.*

Mando a V. E. uma copia da nota do senhor Loureiro desta data: por ora he *reservada* enquanto não chega ao conhecimento do governo imperial. Da respo-

ta do governo argentino, só terei copia amanha e inteiramente satisfactoria. Destes actos verá V. E. que o senhor Loureiro em seus actos com este *governo procurou sempre defender a republica Oriental*, procurando ao mesmo tempo conciliar em vez d'irritar o governo Argentino, porque na verdade a missão da diplomacia he remover complicações e não crean-las.

Meu querido amigo senhor doctor Herrera: Ahi lhe mando a carta que neste momento recebo de Lannas; parece-me que deita vez, não tenho mais força para conseguir d'elle que continue a representar o governo Oriental em Buenos Aires: he negocio findo por esse lado.

Por intermedio da legação brasileira que ali se acha hoje novamente instalada, offereço a V. E. faser todo quanto poder para que a paz entre os dois payzes não seja alterada, pois seria isso o *flasco* de todos os meus esforços, pois, alem a soffrir ao governo legal desta republica todos os recursos pecuniarios de que necessitasse para vencer a anarquia, foi aquelle objecto o *imediato* que tive em vista, quando sahi do Rio de Janeiro para a vir aqui fixar temporariamente a minha residencia.

Sempre com a maior estima. De V. E. amigo muito affmo. — *Barão de Mauá.*

Reservada e confidencial. — 3 de dezembro. — Meu presado amigo senhor doctor Herrera: O senhor Loureiro não ficou satisfeito com não ter sido recebido por V. E. hoje; tinha o senhor Mármol estado com elle pouco antes e pediu lhe para o ver as 3 1/2 para mostrar-lhe a nota que acompanhava a devolução das notas de V. E. de 20 e 27.

A senhor Loureiro só irá ver a V. E. amanhã a 1 hora no Forte.

O governo Oriental parece que não acredita na *possibilidade* de um rompimento por parte do governo Argentino e en tenho a desgraça de *acreditar* que o rompimento está *eminente* e que sem o apoio do Brasil a

favor de um dos contendores a guerra no Rio da Prata será *devadoura*, conduzindo ao barbarismo.

Disculpe V. E. a minha anxiedade.

Uma dor que desde hontem me amoleira me impide de sahir.

De V. E. amigo affino. — *Barão de Mauá.*

Meu presado amigo senhor doutor Herrera: Acabo d'estar novamente com amigo o senhor Loureiro, e me dice *ter visto* a nota que lheia mandar o senhor Marmol, que era declarando a V. E. que a vista da *decisão* de V. E. em receber as duas notas, dará por interrompida a negociação e retirava-se; o senhor Loureiro porém fes lhe occurrir a razão resolvendo a final a mandar uma nota polida — que já lhe foi enviada — devolvendo-lhe as *duas notas* — qualquer passo menos prudente a estado da questão he um *rompimento* de relações seguido da guerra. Esta é a *verdad da situação*. Se o governo Oriental tem um exercito forte, esquadra sufficiente, ou alianças seguras, alem dos recursos pecunarios indispensaveis para o estado de guerra, nada tenho a dizer, se porém não tem nada disso permittame mais uma vez a voz do amigo sincero se faça ouvir. A missão dos governos he *salvar as sociedades*, e não conduzi-las ao abissmo.

Sempre de V. E. amigo certo. — *Barão de Mauá.*

3 de dezembro de 1863.

Exmo. amigo senhor doutor Herrera: Acaba d'estar connigo o senhor Marmol, quem me disse que, visto que o governo Oriental não lhe recambia as *notas*, considera a devolução d'ellas *moral*, e que tanto em seu desejo d'interpretar as instrações do seu governo no sentido pacifico se considera satisfeito, e vae pedir a V. E. uma conferencia para *arreglarem os pontos* que tem de ser sujeitos ao *arbitramento* de um governo ami-

go, aceitando desde logo o *principio* do arbitrajem. Creio *possivel* entrarmos pois em bom caminho, e n'esse caso me parece que não seria nada conveniente embarçar a salida do "Menay" amanhã. V. E. reflectirá; e no emtanto, julguei que não devia deixar de o prevenir do que me acaba de dizer o senhor Marmol.

Sou con mia maior estima. De V. E. amigo affino. — *Barão de Mauá.*

4 de dezembro de 1863.

Fraguento de carta al doctor Herrera

Enquanto aos elementos militares com que conta o governo Oriental, V. E. não ignora o que se tem passado. Flores desembarca con 4 homens, e o chefe das forças do governo ao norte de Rio Negro o *deixa engrassar* até estar em posição de o bater! O exercito de Moreno, no finir de *quatro mezas* de organização, depois de duas horas d'encontro com o inimigo, se declara apé, e tão apé que o deixa ao *duas legoas de distancia* atravessar a nação! a seu salvo segundo a sua propria confissão, o rio Santa Lucia! O exercito do general Medina, no fim de algumas horas de *perseguição* a um inimigo que, seguindo os *partes officias* não se quiz bater, e foge a galope, declarou não ter mais cartuxame! e pede ao general Moreno, em uma carta que se publica, que lhe mande! isto todo depois do governo já ter gasto *um milhão e duzentos mil pesos*, para resistir a invação de Flores. Santo Deus, men bom amigo, senhor doctor de Herrera, nonde vamos parar? Se com effeito he certo que Flores foge a galope diante das forças do governo que o *persiga até acabar com elle*, e depois muita calma, muito tino, muita prudencia, muita reflexão no que ha que fazer; para conquistar uma paz *duravel* para a republica Oriental. V. E. tem uma razão demasiado clara para não conhecer que *por oro* esse pequeno estado he um projecto de nacionalidade, discutido e aceito he verdade, porém que precisa d'*acção da tempo* para ser

uma realidade. Vamos, pois, por meio *da paz* augmentar a população e a riqueza do pays, e quando a republica tiver um *millão de habitantes*, e uma fazenda publica bem organizada, será tempo de bater o pé com força como nacionalidade real.

Em conclusão, creio que digo a verdade no que fica expresso e pronuncio a palavra de *verdadeiro amigo*, que dando conjuro no governo Oriental para abandonar suas pretensões de altivas exigencias perante o governo Argentino. Os elementos *de casa* não servem para nada, e os de *fora* nos trarão a ruina do pays, e os outros chegarão tarde para salvar os grandes interesses da republica. Um *individuo* se julga-se *offendido* pode aceitar um duello ou mesmo provocarlo, com a certeza de que o seu adversario o vae matar. *Os governos* tem outra missão aprehender. Cumprelhes salvar as sociedades cujos destinos lhes são confiados, *a todo o custo!*

V. E. me desculpará sem duvida, sabe que me interesse de veras pela sorte de republica Oriental del Uruguay, e que sou amigo *leal* do governo actual.

Se V. E. julga que *convem* a intervenção do ministro brasileiro, para estabelecer as boas relações entre os dois governos *Oriental e Argentino*, ninguém como o senhor Loureiro para assumir esse papel, sem que trate nada relativamente a Flores.

Sou com a maior estima. De V. E. amigo atento y afmo. — *Barão de Mauá.*

Cartas del ministro brasileño en Montevideo, Juan Alves Loureiro, comisionado especial del Emperador en Buenos Aires.

Meu caro ministro: Tenho o maior prazer em satisfazer ao seu desejo, e felicítome de ter mais esta occasião de contribuir para a manutenção da paz no Prata. As ordens estão dadas. Um vapor na esquadra brasileira seguirá *esta noite*, com o unico fim de levar a correspondencia de V. E. para Paisandú.

Rogo a V. E. se sirva mandar a dita correspondencia a legação imperial, minha residencia, calle Zavala. Eu me encargo de fazerla chegar a bordo, logo que a reciba.

Sempre, com a mais alta consideração, de V. E. amigo e afmo. — *A. Loureiro.*

4 de dezembro de 1863.

Meu caro ministro: Acabo de estar com o senhor Mármol; espuz-lhe as idéas que hontem tinhamos fixado, e o senhor Mármol entende que não deve reatar a negociação, ficando subsistente a nota oriental de 4 de dezembro, isto é, recusada *in limine* a devolução por elle pedida.

Nestas circunstancias entende elle que não teria objecto uma conferencia particular com V. E.

Non pois rogar a V. E. que tenha como *non avenue* o pedido, que hontem lhe fiz, de esperar a visita do senhor Mármol esta manhaa. Retiro este meu pedido.

Mil agradecimentos pelas suas bondades, e ecete V. E. a sincera expressão da minha mais distincta consideração e cordial estima. — *A. Loureiro.*

Sle. 9 de dezembro de 1863.

Misión Mármol

Señor Presidente: Después de una larguísima entrevista con el barón Mauá, en que me ha dado razones de peso relativamente a la detención del "Menay", me he comprometido a que, si Mármol retira su reclamación sobre ese punto, yo retiro la de este ministerio, poniendo, por acto espontáneo y por haber cesado la causa de la detención, en libre plática ese buque. Así queda más desnudo de razón y más injustificable el he-